



UNA FUGA

HISTORICA

"¿No tiene otro a quien j...?" El somnoliento funcionario respondía de esta poco diplomática forma a la voz que del otro lado del 890 le comunicaba que "se fugaron todos los tupamaros de Punta Carretas". Hora y media después —cuando ya toda la capital vibraba con la noticia— una "chanchita" se presentaba al lugar (por las dudas, con esa gente uno nunca sabe...)

Montevideo, el Uruguay y el mundo entero contemplaban, entre estupefactos y admirados, la increíble realidad: 111 militantes de la Organización guerrillera habían traspuesto los anchos muros de la Cárcel para partir en una dirección que, desde ese momento se constituía en el desvelo incesante de los ministros "sabuesos" del pachequismo. El Movimiento de Liberación Nacional había concretado de esa forma, una de las operaciones más audaces, perfectas y con más incidencia en el panorama político nacional que registra la corta, pero sin duda intensa historia de la lucha armada clandestina en nuestro país.

CRONICA DE LOS HECHOS

Incrédulos, los poco escrupulosos choferes de la Metropolitana miraban las ruedas "pinchadas" de las "chanchitas" que, a lo largo de un gran trecho de la Avda. Carlos M^o Ramírez iban quedando atravesadas en el camino, una tras otras hasta llegar a casi cuarenta, imposibilitadas de llegar hasta el lugar de donde partían las altas llamas que consumían cuatro omnibus, dos de CUTCSA y dos de AMDET. Minutos antes, comandos armados se habían apoderado de

los rodados y, luego de hacer descender a conductores y pasajeros, los habían rociado de combustible y prendido fuego.

El propio jefe de policía se hizo presente en La Teja mirando azorado cómo sus subalternas "chanchitas" bailaban sobre los "miguelitos" que se encontraban diseminados por toda la zona. El "olfato" que había adquirido persiguiendo militantes cuando estaba al frente de la Jefatura de Canelones, le hizo suponer que todo era una hábil trampa: "como un tero, que grita en un lado y pone los huevos en otro".

Simultáneamente, dos casas eran copadas por grupos armados, una separada doce metros de los muros de la Cárcel por la calle Solano García y otra, comunicada por los fondos con la primera, con frente a Joaquín Núñez.

Horas después, del piso del comedor de la casa de Solano García comenzaron a salir extraños golpecitos: la hora señalada había llegado. Varias baldosas saltaron por los aires al impulso de un gato mecánico dispuesto a esos efectos.

Si bien, salvo quienes naturalmente tenían a su cargo la recepción, nadie estaba presente, es de imaginar la emoción de los "copadores" al ver asomarse por el estrecho agujero la primera cabeza que correspondía a quien, jadeante y ansioso, había

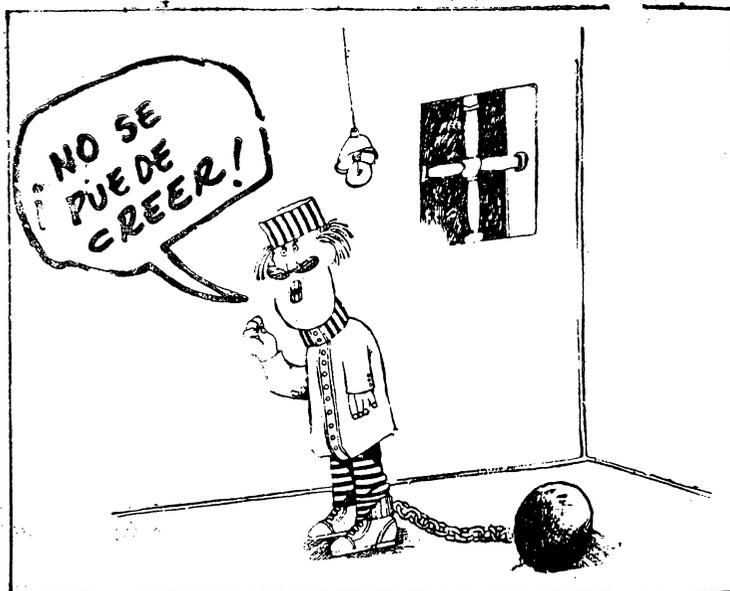
recorrido en cuarenta y seis metros la distancia que separa el encierro de la libertad.

Uno tras otro, hasta llegar a 111, fueron saliendo tupamaros por el boquete para luego, traspasando los fondos, acceder a la casa de Joaquín Uñé. Allí, con la rapidez que demandaban las circunstancias, cambiaron sus ropas, al tiempo que eran provistos de armas, municiones y dinero.

Si bien no se ha precisado con certeza la hora en que la "operación fuga" quedó terminada, la misma se sitúa por cálculo simple, entre las 3 y las 4 de la madrugada del lunes. Sumándole el tiempo que habría insumido la tarea de ubicar —en diferentes lugares es de suponer— los tupamaros evadidos, la hora de finalización de la acción sería próxima a las seis de la mañana.

LOS MISTERIOS INSONDABLES

Cómo hicieron los guerrilleros para hacer desaparecer las 24 toneladas de tierra que quitaron para la construcción del túnel utilizado en la evasión, sigue siendo hasta el día de hoy patrimonio exclusivo de quienes tuvieron a su cargo la ejecución de la difícil tarea.



Tampoco se ha arrojado luz sobre la forma en que los ex-prisioneros realizaron los boquetes que hicieron posible la interconexión de las 24 celdas que ocupaban, sin que esta labor fuera descubierta por los vigilantes internos del establecimiento.

No es menor el misterio que cubre el procedimiento utilizado por los evadidos para abandonar la zona del Penal, partiendo de la base que la misma, y especialmente en horario nocturno es objeto de una extremadísima vigilancia que, por intermedio de numerosos vehículos, cumplen los efectivos policiales destacados para esa función.

REACCION OFICIAL

Todavía no repuestos del golpe recibido, los ministros de Pácheo dispusieron la difusión de un mensaje radiotelemítido imponiendo a la población "de la gravedad de la hora" ante la acción concretada por "el poderoso ejército clandestino".

Tras la irradiación incesante a lo largo de todo el lunes de comunicados que centran la expectativa popular sobre las "medidas" que se habían dispuesto en una reunión conjunta de los ministros de Defensa

Nacional, Interior y los Comandantes en Jefe de las tres armas, las mismas fueron difundidas, entrada la noche. Se equivocaron quienes —ilusoriamente— pensaron que las medidas aludidas, tendientes según se dijo a solucionar la situación, consistirían en reponer los cientos de destituidos, el levantamiento de las medidas de seguridad, la liberación de los secuestrados en los cuarteles o la persecución a los agentes del temeroso "Escuadrón de la Muerte", las causas reales, como lo dijera el Gral. Seregni, de la violencia.

Coherente con su línea, el gobierno anunció... más represión contra el pueblo, tajante expresión de su debilidad e impotencia.

ANECDOTARIO POPULAR

El mismo pueblo que impuso el famoso "E as mulheres também" en ocasión de la fuga de las 38 tupamaras en Julio pasado, hizo correr velozmente el resultado de la creatividad de que dispone para estas circunstancias "especiales".

"¿Sabe cómo se fugaron los tupamaros?... Por la tierra y con Sendic". El chiste circulaba de boca en boca junto a la noticia de la evasión.

"¿Vió que los tupamaros se cambiaron el nombre por 'tupamaros', aludiendo a la forma utilizada por los militantes clandestinos para la ejecución de la fuga.

EN DEFINITIVA...

Chistes, anécdotas, conjeturas y efectos aparte, el caso es que en lo que va del año, 151 integrantes del Movimiento de Liberación Nacional que se encontraban confinados en las cárceles del régimen, han hecho abandono de las mismas en lo que constituye un "récord" mundial en la materia.

Cierto es, además, que el golpe concretado por los tupamaros ha sido uno de los más grandes recibidos por el gobierno desde la instalación de la política represiva instaurada por el pachequismo.

Ni la misma efectividad, ni audacia, ni inteligencia es la que, en este período, han exhibido las fuerzas responsables de la salvaguarda del "orden" y las "instituciones democráticas". Todo hace presumir, que la "guerra" en que el Uruguay está sumido —a estar por las expresiones de diferentes ministros "defensores" e "interiores" se encuentra en una de sus etapas más definitivas.